

VII

LOS PRADOS

Dado el primordial interés del ganado, es natural que el modo de alimentarle sea atendido con cuidado, ya que el ganado no sólo nos proporciona alimentos tan preciados como son la carne y los lacticios, sino también pieles, aprovechadas en varios usos. El ganado ofrece, además, el más general y preciado de los abonos, como ya hemos visto en su sección correspondiente; ayuda al hombre en sus tareas, y es muchas veces su compañero. Se comprende, pues, el que los prados naturales o artificiales sean objeto del cuidado de los labradores, por eso dice el refranero: *“En cada año, nuevo prado debes tener; si en cada año descuajaras, mas tu granero llenaras”*.

No es abundante la cosecha—y permítasenos esta palabra agrícola—, en sentido general, de los riranes que tratan del modo de aumentar la producción de hierbas; mas encontramos alguno, como el que dice: *“Yeso bien espolvoreado, reafina mucho el prado”*, porque favorece el desarrollo de hierbas y de sus congéneres; *“No debes yerba sembrar sin el suelo preparar, dejándole atravesado con buenas vuel-*

tas de arado”; “Cinco rejas debes darle si quieres bien prepararle, y antes le dejes sembrado, debes tenerle abonado”.

Los prados son, a veces, una defensa que tiene el labrador para ciertos terrenos, pues “Cuanto peor tierra tengas, más para prado retengas”; “Si tu campo está apestado de mala hierba, hazle prado”; es lo mismo que “Si limpio le quieres ver, débesle en prado volver”, y, además, “Siempre el prado restauró el campo que se esquilmo”; “Campo de trigo causado, hecho prado ha reposado”; “Hasta en el suelo liziano va yerba mejor que grano”, y “Si quieres mucho cereal, extiende mucho el pradal”, porque “Ricos tendrás los sembrados siendo frondosos tus prados”; “Los panes el prado aumenta, como al ganado sustenta”, y por todo esto, “Del cultivo una mitad, para prado destinar”, ya que “Es fácil a cada cual del campo hacer un pradal”, pues “Prados se pueden lograr sin deber mucho gastar”, y “Ha de ser muy desdichado labrador falto de prados”.

Una época buena para la siembra de prados artificiales es el mes de la Candelaria, pues “En febrero, siembra tu hierbo”, y al mes siguiente ya proporciona alimento, y, por lo tanto, “Marzo, malo o bueno, el buey a la hierba y a la sombra el perro”, pues “En marzo sale hierba, aunque la den con un mago”; “Las aguas marceras, son muy hierberas”, y “Lluvias en marzo, hierba en los prados”.

Al principio la hierba verde debe segarse, operación que puede hacerse también con los cereales, cuando al brotar crecen muy de repente, con lo cual se benefician los campos y se obtiene un alimento exce-

lente para el ganado: *“Paja y hierba, para el marzo la siega”*; *“En marzo, tu hoz en el brazo y tu mujer junto al zarzo”*, es decir, él segando hierba y ella cuidando de los gusanos de seda recién salidos, es lo que aconseja este refrán murciano, porque *“Si tardas en guadañar, abastardas el manjar; pues la yerba se endurece a medida que más crece”*; *“Para prado natural ten por regla general, que cuando ya va a espigar le conviene guadañar”*, y *“En los prados artificiales segarás los alfalfaes y esparceta estando en flor por ser la sazón mejor”*.

Ya en el mes de mayo los prados están en todo su esplendor, y así *“Los buenos forrajes, por mayo la siega y lo pastado por la noche riega”*; en este mes nos ofrecen los prados el maravilloso espectáculo de sus diversas flores: *“Mayo entrado, un jardín en cada prado”*, aunque para el aroma es mejor el mes siguiente, ya que *“Entre San Juan y San Pedro, las hierbas alores dan”*.

Como siempre, tenemos que hacer la advertencia de que el momento de realizar la labores depende del clima, pero en todo caso la siega de la hierba es más aconsejable en junio que mayo, porque en mayo la semilla no ha madurado todavía, y, sin embargo, en junio ya no son de temer las lluvias, permitiendo que la hierba se cure bien. Dice el refranero: *“Para el día de San Bernabé (11 de junio) la siega de prados está bien”*; *“Para San Antonio, el prado debieras tener segado”*; *“Hasta San Juan, toda la hierba es pan”*; *“Cuando está el heno tendido, echa la siesta en el vido”*.

La provincia de más prados de España, que es

la de Santander, nos ofrece una prueba clara de la diferente época de la siega del prado. Allí ésta es la siega por antonomasia, ya que la del trigo es mucho menos importante; en los altos valles del Campoo no se verifica esta labor hasta el mes de julio.

La hora ideal de segar un prado es la noche, y aunque no es precisamente de noche cuando lo hacen, si procuran hacerlo al amanecer, pues aconsejan que *“A la hierba y a la paja, de noche la guadaña”*; *“A la hierba de tu prado, de noche le echa el guadaño”*.

Hay forrajes que, después de segados, suelen crecer de nuevo, como *“La alfalfa, torna a nacer segándola”*.

Precisan los prados, para su buen crecimiento, agua abundante, y así *“Cielo aguado, hierba en prado”*; *“Si no lloviese en febrero, ni buen prado ni buen centeno”*, y es muy conveniente el agua de riego, ya que favorece el desarrollo de las buenas hierbas e impide el de las malas; *“En febrero todo prado debe ser entarquinado”*, aunque procurando que las aguas no se estanquen, ya que toda hierba vegeta mejor con mucha humedad; *“Con frecuencia has de regar, prado que hayas de segar”*; *“Prado que quieras segar, se deberá nivelar”*; *“Prado con agua corriente es de riqueza una fuente”*; *“Prado en tiempo bien regado, en noviembre sea pastado”*, porque el retoño habrá adquirido un buen desarrollo, y sirve de transición entre el verano y el invierno. *“Cuando la niebla veas por los cerros, vende tu trigo y compra carneros”*, ya que habrá hierba en abundancia, y perjudica a los sembrados tanto como beneficia a los prados.

“Guarda prado, y hartarás ganado”. pues *“Tales forrajes, tales ganados”*; *“La hierba cortalla y no cogella; la malva, cogella y cortalla”*.

Y con un sentido real o figurado, pueden tomarse sin necesidad de ninguna explicación los de *“Prado común, hierba corta”*; y el tan conocido de *“Mala hierba, nunca muere”*, semejante a *“Hierba mala, no la empece la helada”*, y aun va más lejos el de *“Hierba mala presto crece, y antes de tiempo envejece”*.

Como coletilla de los prados, traemos aquí los referentes a las setas y hongos, ya que ellos nacen: *“Cardo corredor, setas a montón”*; *“La liebre y la seta, junto al camino se encuentra”*, y respecto a la forma de encontrarse: *“Malos y hongos, no hacen solos”*. *“Hongo de mayo, candela en la mano”*, porque es muy dafino, y por eso *“Hongo de mayo no le des a su hermano”*; pero, por su grato sabor, son muy apreciados: *“Cuatro los mejores bocados son: prisco, higo, hongo y melón”*.